

## Prólogo

Al escribir el prólogo a esta obra lo hago como geólogo, paleobotánico, colega y creador del Museo de Paleobotánica en el seno del Ayuntamiento de Córdoba. Esto aparte de los lazos de amistad y del aprecio profundo de la entrega profesional de quien ha escrito esta obra.

Es cada vez más evidente que los museos de Ciencias Naturales guardan un tesoro de difícil adquisición. Fruto de la afición ferviente de unos pocos, necesita ser administrado con sabiduría, separando lo corriente de lo inusual, y sobre todo, colocando las piezas de museo en su contexto histórico y en su entorno natural. Todo esto, además de la labor administrativa, del inventariado, catalogación y almacenamiento de los ejemplares fósiles. No olvidemos tampoco la exposición de piezas bien escogidas para el deleite, tanto como la instrucción del visitante. Total, que los museos de Ciencias Naturales son custodios de un patrimonio adquirido poco a poco, a través de donaciones y mediante las investigaciones propias de la institución, que reflejan las oportunidades de recolección del material existentes en cada época. Las colecciones custodiadas son generalmente irrepetibles y, por tanto, únicas. Su valor es incalculable. El buen custodio, el Conservador de Museo, tiene que ser un erudito con conciencia de estar al servicio del público mediante la divulgación científica.

El libro que tenemos delante cumple en todos los sentidos. Su autor administra las colecciones confiadas a su cuidado con un rigor profesional admirable; no sólo eso, sino que explica cómo se gestionan, dando a conocer una metodología que permite el acceso a un material perfectamente guardado. Además, en esto reside uno de los grandes méritos del libro, ha sabido hacer de historiador investigando y describiendo el entorno de donde proceden las colecciones tratadas: las de los fósiles vegetales de las minas de carbón de piedra más importantes de Cataluña. Ya cerradas desde hace varias décadas, reflejan dos siglos de historia industrial, cuya importancia social es, quizás, más grande que su impacto sobre el desarrollo de la región. Todo esto se describe con lujo de detalles y, sobre todo, con un rigor absoluto. Además, resulta un relato ameno.

El autor también intenta dibujar el entorno geológico de las minas de carbón de Surroca y Ogassa. Al describir el lento crecimiento del conocimiento geológico de la cuenca, siempre con el trasfondo de su aprovechamiento minero, se nota que los datos geológicos siguen siendo escasos. Es el fiel reflejo de la realidad, no sólo en este caso, sino en muchos de la minería española. Los ingenieros de minas hacían de geólogos sin serlo, y los geólogos tuvieron un papel subordinado en la minería. Sólo en casos especiales se logró una integración eficaz. Las falsas esperanzas depositadas en el valor industrial de la cuenca minera de Surroca y Ogassa (Sant Joan de les Abadeses) se deben en gran parte a la falta de conocimiento geológico, como refleja el relato del libro que tenemos delante.

Como se trata de colecciones, buena parte del libro se dedica a la constitución de la flora fósil de Surroca-Ogassa. El autor desgrana concienzudamente los registros publicados por los paleobotánicos de distinto origen que se ocuparon de ella. Finalmente, figura los elementos principales de esta flora, tal como se encuentran en la colección del Museu de Ciències Naturals de Barcelona. Destaca el postulado de Jean Broutin, paleobotánico de la Universidad de París, de que todas las floras fósiles encontradas en el entorno de Surroca-Ogassa son esencialmente contemporáneas aunque de constitución diferente según el paleoambiente representado. Son una muestra de la flora de finales del periodo Carbonífero.

Apreciamos en esta obra un afán de perfeccionismo al no dejar ni una piedra sin remover, así como un espíritu crítico al tratar todos los temas con objetividad.

Finalmente, hay que felicitar al autor por una obra compleja, tratada con cariño y con gran profesionalidad. Estamos ante una obra que sólo un erudito podría haber escrito, y que puede considerarse como un paradigma de cómo entender la labor de un museísta completo.

**Roberto H. Wagner**

Jardín Botánico de Córdoba